

Falla la prevención de riesgos en los hospitales del SAS

Los sindicatos denuncian que aún no se ha llevado a cabo la relación de riesgos de los puestos de trabajo y acusan a la administración de obviar los requerimientos de la inspección de trabajo

Antonio Higuera

a.higuera@lacalledecordoba.com

Qué pensaría usted si estuviera en un hospital del SAS, sonara la alarma de incendios y al evacuar el edificio se encontrara con que las salidas de emergencia están obstaculizadas y no se pueden abrir? No se trata de una idea macabra, sino de la realidad a día de hoy en centros sanitarios de referencia como el Hospital Universitario Reina Sofía. Y es que, a pesar del peligro que este tipo de situaciones conllevan para el personal y usuarios del SAS, "las salidas de emergencias suelen estar tapadas con cajas y otras cosas que se van dejando en las puertas," reconoce Isabel Pérez, responsable de Salud Laboral de la sección de Sanidad de CCOO.

La situación de la seguridad en los centros del SAS no es baladí. El último accidente ocurrido en el buque insignia de la sanidad cordobesa casi provoca la muerte a una niña de trece años a principios de este mismo año por un fallo en los ascensores del hospital. Desde entonces, aunque existe un plan para renovar 42 elevadores del complejo, sólo se han instalado cuatro nuevos aparatos en el Hospital General. Aún así, los sindicatos advierten de que el peligro continúa y denuncian que "los ascensores del Materno-Infantil son los que se encuentran en peor estado, porque todos los días se queda atrapada gente en ellos," apunta M^a Ángeles Manjón, delegada de prevención de riesgos laborales del sindicato de enfermería Satse.

Sin presupuesto para prevención

Los sindicatos llevan años denunciando las numerosas deficiencias en relación a la seguridad y prevención de riesgos laborales que existen en los centros sanitarios andaluces, aunque de poco o nada parecen haber servido sus insistentes protestas. Es más, acusan a la Administración autonómica de obviar sistemáticamente la normativa sobre prevención y de parchear algunos problemas para calmar los caldeados ánimos de los sindicalistas.

Según el Sindicato Médico de Andalucía, "el SAS no ha desarrollado, dotado ni librado el presupuesto necesario para aplicar los programas de prevención," unas partidas que la organización estima que podrían ascender a 9 millones de euros pero "que no se reflejan en los presupuestos del año que viene." El desinterés de la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía es tamaño que "la mesa específica sobre prevención de riesgos laborales no se ha convocado desde hace dos años, lo que ya supone un incumplimiento en la aplicación de la ley," apuntan desde este mismo sindicato.

Obviando la inspección de trabajo

La última oferta pública del SAS supuso la creación de 12.960 plazas dentro del sistema sanitario andaluz, de las cuales solamente 54 estaban destinadas a técnicos de prevención de riesgos laborales con la intención de integrarlos en las 36 unidades de prevención que existen en toda la región. Aún así, los resultados de este primer avance aún están por ver.

"Las unidades de prevención se encuentran con las manos atadas porque la gerencia de los hospitales no libera presupuesto para acometer las medidas oportunas," denuncia Isabel Pérez de CCOO. Para más inri, los comités de seguridad y salud -donde se integran los técnicos de la administración y los que representan a los trabajadores- están constituidos, pero apenas registran actividad y las decisiones que adoptan no resultan vinculantes.

Según las organizaciones consultadas por este semanario, la pasividad de la administración ha provocado que aún esté pendiente de llevar a cabo la evaluación de riesgos de puestos de trabajo en los tres centros hospitalarios de la provincia dependientes del SAS (Cabra, Pozoblanco y Córdoba). "No se realiza la evaluación de riesgos, a pesar de que hace años se empezaron a llevar a cabo los trabajos preliminares. Hemos realizado denuncias a la inspección de trabajo, pero sirve de poco porque lo único que hacen es recomendaciones para subsanar las deficiencias," expone Paco Tamajón, delegado de prevención riesgos de Satse en el hospital de Pozoblanco.

Lo mismo ocurre con las revisiones médicas anuales a las que toda la plantilla debería someterse. "En el Reina Sofía no se están realizando las revisiones médicas del personal. Se ha contratado a un médico del trabajo, pero es completamente imposible que atienda a los 5.000 trabajadores que trabajan a diario en el complejo," afirma M^a Ángeles Manjón de Satse.

Una profesión con riesgos

Las estadísticas del SAS ponen en evidencia la necesidad de medidas para prevenir accidentes laborales. Y es que se estima que siete de cada diez sanitarios se pinchan con materiales punzantes (muchos de ellos infectados) a lo largo del año, uno de cada tres corre riesgo de contraer la hepatitis B, uno de cada treinta desarrolla la hepatitis C y uno de cada trescientos se contagia con el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) en el desempeño de sus funciones, según datos aportados a este semanario por el SMA.

Ante estos desbarajustes prolongados en el tiempo, las reclamaciones de los sindicatos siguen cayendo en saco roto, ya que la norma original de prevención de riesgos data de 1995 y apenas se le ha dado desarrollo en los centros sanitarios del SAS desde entonces. Los escasos medios con los que cuenta la inspección de trabajo son la gota de colma el vaso de los despropósitos en materia de prevención de riesgos laborales. "Cualquier denuncia que se hace a la inspección cuesta mucho que la respondan. Hay falta de inspectores de trabajo y, cuando acuden a los centros, luego el SAS no hace caso de las recomendaciones," aseguran en CCOO.

► **Punto de Atención**

SATSE denuncia inseguridad en salud mental

El área de salud mental localizada en el antiguo edificio del Hospital Provincial se ha convertido en el caballo de batalla del sindicato de enfermería Satse. Según este colectivo, existen graves carencias en materia de seguridad en una de las áreas que, por la tipología de los pacientes que trata, precisa de mayores medidas de control. "Hay espacios en los que no se pueden ver los movimientos de los pacientes," apuntan desde el sindicato, lo que está dando lugar a un aumento de la inseguridad por parte de los trabajadores que se encuentran destinados en este área.

En la unidad existe mobiliario susceptible de ser empleado por los pacientes contra otros internos o contra el propio personal, además del peligro que genera la presencia de cristales convencionales (la plantilla demanda vidrios irrompibles) en lugares donde se encuentran ingresados enfermos psiquiátricos.

Por el momento, las reivindicaciones del sindicato han servido para que a diario esté presente un guardia jurado en la entrada de la unidad, aunque en Satse reconocen que "cuando algún paciente se pone agresivo cuesta mucho controlarlo debido a la ausencia de personal."

Semanario La calle de Córdoba